

za que le llevasen la Jumentilla en q̄ hizo su entrada en Jerusalem el día de Ramos, no fue la ciu. de Jerusalem, como quierien algunos, sino ó algun Pago cercano à Bethphage, ó el mismo Bethphage, q̄ por ser lugar pequeño le llamó Castillo. El dueño de la Jumentilla se conjetura, q̄ era alguna persona conocida del Señor. Los discípulos enviados, vnos siete, q̄ fueron Pedro, y Juan. Otros, q̄ fueron S. Juan, y Santiago; otros q̄ Pedro, y Felipe.

Resolución 51.

Aquellos gentiles, que se hallaron a la entrada de Christo en Jerusalem el Domingo de Ramos, y pidieron à Felipe les concediese el va al Salvador fueron Eutropio. príncipe de Persia, y su Comitiva, q̄ auian venido a la solemnidad de la Pasqua. Fue pues Eutropio hijo de Rexes Rey de Persia, y de Guina su muger. Aprehendió desde muchacho la lengua Griega, y la Caldea, y otras artes liberales, y movido de la curiosidad (propria de ingenios perspicaces) pidió licencia al Padre para girar el mundo; Asintió el Padre a los buenos deseos del hijo, y dándole un Ayo, ó Maestro q̄ le asistiесе, llamado Nicanor, se partió Eutropio à Jerusalem, para observar las singularidades de la Corte de Herodes, y oyendo las maravillas, y prodigios, q̄ el Redemptor obraba le cobró veneracion, sin embargo de ser Gentil. Hallóse presente al milagro de los panes, y peces, y amo de tenerlo el miedo de su maestro Nicanor, se huuiera hecho desde entonces Discipulo de Christo. Cumplido el fin de



su viage, voluio à Persia, pero siempre con el animo in-
clinado al Salvador: por lo qual aun no bien cumplido
el año, con licencia de su Padre, dió vuelta à Palestina,
y se hallo en la entrada publica, & hizo Christo en Jeru-
salem, quando montando sobre vn Jumentillo, fue rece-
bido con tanto aplauso de las turbas, & ninguno por
grande q' fuesse, se desdenaba de arrancar flores, y ramos
para vestir, y alhombraz el camino por donde el Señor a-
via de pasar. Y no se contentó con esto Eutropio, sino &
concluida la función, se llevo al Apóstol S. Felipe, y con
grande instancia le suplico, le concediesse la gracia de ha-
blar con Christo. Entendió despues el Santo Joven, como
los Judios maquinaban dar muerte al Redemptor, y no
pudiendo tolerar tanta impiedad, dexo à Jerusalem, y se
voluio à Persia con animo de pasar con su exercito à li-
bertarle. Aquí refirió à su Padre las maravillas, & obra-
ba el Mesias, y aquí supo, con harto dolor de su corazon
la muerte, & auian dado à Christo, aunq' despues con ma-
yor Jubilo supo, & auia Resucitado, con lo qual se confir-
mo plenamente en su fee. Ni quiso el buen Eutropio, que
quedasse sin venganza la muerte del Salvador, pues co-
giendo à quantos Judios pudo haber a las manos en
Persia, les hizo quitar la vida. Despues de la venida del
Espiritu S. se repartieron por el mundo los Apóstoles, y a-
ribaron à Persia los Santos Simon, y Judas Tadeo, que
predicando la Fee del crucificado hijo de Dios, Lograron
en Eutropio, y Xerxes las primicias de aquella Christi-
andad



andad, ademas de setenta mil personas, sin mugeres, ni niños, & convirtieron a Dios en el espacio de vn año, y tres meses, & se detuvieron en Babilonia. Aqui fue consagrado Obispo Abias, y Eutropio Diacono, y levantandose la persecucion de los Sacerdotes de los Idolos contra Simon, y Judas, a quienes martirizaron, escribio Eutropio el martyrio, y abandonando al Padre, y al Reyno a los pies de los Apostolos, se partió a Roma, desde donde fue embiado predicador de la fee a las Galias.

Entró Eutropio predicando el Evangelio en Xanton, q oy se llama Rochela, pero avrosado por los Idolatras, se vió obligado a fabricarse a poca distancia de la ciud. vna pequeña choza, donde ocupado dia, y noche en la Oracion, y Predicacion, pasó muchos dias. Finalmente conociendo el Santo el poco fruto, & auia de sacar de aquellos corazones, pues en todo aquel tiempo no auia convertido mas que diez personas, se voluio a Roma, donde halló, & ya el glorioso S. Pedro auia sido martyrizado. Succedióle en la silla S. Clemente, quien consagrandolo Obispo de la Rochela, lo mandó de nuevo a Francia con S. Dionisio, y en esta ocasion logó copioso fruto, pues convertida Custela, hija del Principe de la Rochela, y consagrada a Dios con voto de perpetua virginidad, obrando muchos milagros reduxo a la Fee todo aquel pueblo. Encendióse en colera el Principe contra Eutropio, y mando a sus ministros, y soldados, & le quitaron la vida. Por lo qual azotado primero con plomadas, fue dellogado

f.



51
finalmente, conque pasó a gozar en el Cielo el premio de su martyrio. Dio Custeta a Lutropio sepultura en su propia casa, donde se mantuvo toda su vida sirviendo a Dios en continuas oraciones, y ayunos, hasta q̄ cumplido el termino de su peregrinacion, fue sepultada junto su Maestro Lutropio, y ambos cuerpos se veneran en una devotissima Iglesia, q̄ despues en el sitio fabricaron los Christianos.

Resolución 52.

Al cap. 24. de S. Matheo: 21 de S. Lucas: y 13 de S. Marcos tratando el señor con sus dicipulos de la futura desolacion de Jerusalem, les dixo, q̄ antes de ella vendrian muchos en su nombre diciendo: Yo soy Christo; y q̄ se levantarian muchos falsos Profetas. De los primeros fue el principal Simon Mago Samaritano, q̄ persuadia al pueblo con falsos milagros, q̄ era la misma persona de Christo a quien crucificaron los Judios, y q̄ aunq̄ en la apariencia avia muerto, mas no en la realidad. Este malvado fue aquel a quien precipitó S. Pedro en Roma con su oracion en presencia del Emperador Neron, y de aquella grande Corte, q̄ avian concurrido a verle volar por los aires, y quebradas las piernas con el golpe q̄ dio en el suelo, le llevaron a Brunda donde murió poco despues.

Casi en el mismo tiempo se levantó otro, a quien Josefo nombra Cafedon, q̄ tambien se havia Christo, y lo ajustició Pilatos.

Despues vino un scoda (distinto de aquel q̄ se menciona en Hechos apostolicos) falso Profeta, a quien hizo cortar



la cabeza Falso procurador de la Judea.

En el año 22. de la muerte del Redemptor paso de Egipto a Jerusalem otro falso Profeta, que apisionado por Felix Ponencador de la provincia, se le huyo, y quedaron disipados 300. sequaces suyos.

Finalmente afirma Josefo, q en aquellos tiempos comparecieron otros Magicos, embusteros, y falsos Profetas, q engañando al pueblo, lo traian en confusión, y aun quiere Remigio, q entre los Christianos se succitasen tambien estos, q el Apostol llama falsos Hermanos, y San Juan Anti-Christo entre los quales S. Nario pone a Nicolas, vno de los siete Diaconos.

Resolución 53.

Aquella Abominacion de desolacion de q habla Christo al cap. 24. de S. Mateo fue la Profanacion del templo causada por aquellos Judios sediciosos, q se nombraban Zelotes, para significar, q eran Zeladores de la ley Divina, los quales se fortificaron en el templo de donde salian armados a cometer mil robos, insultos, y muertes. Fue el primero valle azaro; con quien se confederó despues otro tirano llamado Juan. vease a Josefo en el lib. de la Guerra de los Judios lib. 5. cap. 2.

Resolución 54.

El templo del Señor, q auia en Jerusalem en tiempo de Christo, no fue el mismo q edificó Salomon; puer es de Saba, q tres veces fue edificado el templo de Dios en Jerusalem. La primera por el Rey Salomon en el monte Moria en termino de siete



años, y seis meses. Duro en su esplendor 430. años, hasta q̄ Nabuzardan, general de Nabucodonosor lo destruyo, y duro su ruina 71. añ. hasta q̄ Zorobabel, lo reedifico con licencia de Ciro Rey de Persia. Persevero 520 añ. hasta el Reynado de Herodes Afcalonita, q̄ demoliendolo hasta los cimientos, lo reedifico con mayor grandezza, con el fin de hacerse creer el verdadero Mesias, teniendo se el portal. y este el templo que avia en Jerusalem en tiempo de Christo.

No ha saltado, quien juzgue, q̄ este templo de Herodes fue de mayor grandezza, y magestad, q̄ el de Salomō, mas se engañan, por q̄ no tuvo Herodes en todo su Reynado solo lo que Salomon dedico al templo; pues el Rey David le deo para la fabrica del templo, y vasos sagrados cien mil talentos de oro: y de plata vn millon de talentos, ademas de otros diez, y siete millones, q̄ reducido todo a pesos dobles de a diez de plata monta ocho mil, trecientos y setenta, y cinco millones. De mas de esto se colige el exceso q̄ havia el templo de Salomon de la multitud de obreros q̄ concurrieron a su fabrica, pues eran setenta mil hombres los q̄ se ocupaban en transportar las cargas: ochenta mil hombres para labrar las piedras: tres mil, y trecientos sobrestantes: trecientos contadores, y en el todo eran ciento, y cinquenta, y tres mil, y seiscientos hombres, sin los q̄ el Rey de Siria mantenia a su costa; y en el de Herodes trabajaban solos diez mil, y en conducir la piedra, y materiales vn mil, con q̄ se haze incomparable el exceso.



Resolución 55.

Las Señales, que precederán al Juicio universal, serán las mismas, & se dicen en los Santos Evangelios, y no más, aunque en los Annales de los Hebreos se hallan otras quinze. que refiere S. Peronimo, y Santo Tomas dandolas por apocrifas.

Resolución 56.

En quanto al nombre proprio del Antechristo no se sabe cosa cierta, aunque son muchos los nombres, & han dividido los Autores. En quanto a su origen será Judío, y quena ser tenido por el Mesias prometido en la ley, natural de Babilonia, Hijo de fornicacion, Educado en Corasain, y Bethsaida, y Reynará en Cafarnaum. Sus costumbres perversissimas, y con ayuda del Demonio hará muchos milagros aparentes, con que engañara al mundo, y finalmente puesto en el monte Olivete pretenderá subir a los cielos, mas el Arcangel S. Miguel, de orden de Christo S. N. le quitara la vida, auñdo reynado por solos tres años, y medio. Y desde esta muerte hasta el Juicio final pasaran quarenta, y cinco dias, en q̄ los peccadores tendran lugar de penitencia.

Resolución 57.

Aquel Simon leproso en cuya casa la Magdalena, dos dias antes de la solemnidad de los Azimor, devamo en la cabeza, y pies del Señor el vaso de Nardo pistico, fue el mismo q̄ Simon Fariseo en cuya casa se conuirtio la misma Magdalena al cap. 7. de S. Lucas, sin q̄ sea inconveniente que



el vn caso succediese en Naim de Galilea, y el otro en
Betania de Judea, pues no es inconveniente q̄ vn mis-
mo sujeto estuviere en diferentes lugares, siendo dis-
tintos los tiempos.

Fue Simon discipulo de Christo, y despues de su Ascen-
cion a los Cielos, fue embiado del Apotol. S. Pedro a predicar
la fe a los Conomanos, y creado Obispo de ellos con el nom-
bre de Juliano, q̄ acaso lo tomava en el Bautismo. Fue pro-
digioso en virtudes, y milagros, y distinto de S. Julian hues-
ped, protector de los posaderos, cuya fiesta se celebra en el
mes de Mayo. El Nardo pistico, q̄ dearamó la Madalena es
Vnguenta de Nardo liquido, a distincion de otro crasso de
q̄ usan los Ciufanos, y asi la palabra pistici no cae so-
bre el Nardi, sino sobre el Vnguenti.

Resolucion 58.

El huesped, que preparo en su casa el Cenaculo, para q̄ se celebra-
se el Señor con sus discipulos la Cena pasqual, fue vno de los
discipulos llamado Pisco, q̄ paso con S. Pedro a Roma, don-
de fue ordenado Obispo de Capua, portentoso en virtudes,
y milagros. Y acusado ante el Presidente de la Provincia por
los Sacerdotes de los Idolos fue martyrizado el dia primero de
Setiembre, y sepultado en la via aquaria, donde alcabo de 400.
años fue hallado su cuerpo por divina Revelacion, y despues
trastradado a la Cathedral de Capua.

Resolucion 59.

el Rito, q̄ observo Christo al bondesir el pan la noche de la ce-
na, que formar sobre el la señal de la Cruz, como lo usa

ahora



aora la Iglesia, pues aunq por entonces no estaba santifica-
 da con su muerte la Cruz, la tenia su Magestad presente,
 y queria con la institucion de aquel Augusto Sacramento
 dexar al mundo vn memorial de su acerbissima Pasion, y
 Cruz.

Resolucion 60.

Prometio Christo, q sus Apotolcs hauran en el mundo los mis-
 mos milagros, y aun maiores, q los q su Mag. obraba, y si se
 pregunta quales fueron? se hallan algunos en los hechos
 Apostolicos, como son el que si el Señor daba salud a los en-
 fermos con el tacto de sus manos, o con el impuio de su voz,
 S. Pedro la daba con su sombra, y con tal virtud, q con solo
 tocar la sombra a vno, sanaban todos los circunstantes.
 El Señor obró milagros solo en beneficio de los hombres mas
 los Apotolcs tambien en pena, y castigo de algunos, como fue-
 ron las muertes de Ananias, y Safira su muger por S. Pedro.
 La ceguedad de Elimas mago por S. Pablo, quien tambien en-
 trego al poder del Demonio vn mozo Corintio. El precipicio
 de Simon Mago en Roma por S. Pedro. Los Apotolcs ha-
 blaban en varias lenguas, lo qual no se lee, q hiciese el
 Redemtor. Su Mag. Resucito solos tres muertos, los Apoto-
 lcs, y dicipulos, muchisimos. lo qual fue asi ordenado, o
 para q la fe se introduxese poco a poco; o por la modestia
 del Señor, o por que Resplandeciese mas su poder, en lo q
 en su nombre obraban los Apotolcs.

Resolucion 61.

Probable es en sentir de S.S. Padres, q el Señor comenzo por



21
Judar, quando la noche de la cena lavó los pies de sus discipulos. Pero es mas probable, q començo por S. Pedro cabeza del Apostolado. En quanto al Hymno q dixo despues difieren los Autores con variedad, pero es lo mas verisimil, q fue aquel Hymno, q los Hebreros llamaban Magnum Alleluia, q contiene los Psalmos siguientes.

In exitu Israel de Egipto.

In exitu Israel de Egipto.

Dilexi quoniam exaudivit Dominus

Credidi propter quod locutus sum.

laudate Dñm omnes gentes.

Confitemini Domino.

Resolución 62.

En opinion de S. Anselmo las treinta monedas, q dió los Principes de los Sacerdotes al traidor Judar fueron las mismas individuales, con que fue comprado de sus hermanos por los Ismaelitas muchos siglos antes el Patriarca Joseph. Y añade el Autor del quaresmal intitulado: Anima fidelis, que estos dineros con que fue comprado Joseph vinieron a manos de los Magos, quienes los ofrecieron en Belē al niño Infante, y a su Madre Virgen, quien los perdió en el camino de Egipto al tiempo q huya de Herodes, y ultimamente llegaron a manos de los Principes de los Sacerdotes, y puestos en la Corbana, sirvieron despues para comprar la sangre del Redemptor. Pero es muy probable, q fuesen sacadas estas monedas de las obligaciones del templo, como escribe Baradas.

en



En quanto al valor de estas monedas, dexadas varias
 opiniones, se abraza la de Suarez, quien siente, q̄ este nom-
 bre Argenteos significa alguna moneda de plata, q̄ se vsa-
 ba en aquellos tiempos, como se vsaba el sielo de plata lla-
 mado Stater, valor de quatro r̄. de plata; y el medio sielo,
 que valia dos de plata, y se concluye con fundamento, que
 las treinta monedas de Judas eran treinta sielos, q̄ valen
 ciento, y veinte r̄ de plata de nuestra moneda.

Resolucion 63.

Aquel mozo, q̄ envuelto en una sabana seguia a Christo
 quando le llevaban preso, y afido de la sabana por los mini-
 tros de la prision, se la dexó en las manos, y escapó huyen-
 do, no fue Santiago el menor, como opinan algunos,
 ni S. Juan Evangelista, como quieren otros, sino algun
 hijo, o criado del dueño del huerto, q̄ estando durmiendo
 despertó al ruido de la prision, y movido de curiosidad saltó
 de la cama envuelto en su sabana, y creyendo los sayones,
 que fuese alguno de los dicipulos le hecharon mano. Es
 sentencia de Cayetano, y otros.

Resolucion 64.

Aquel dicipulo conocido del Pontifice, que introduxo a S.
 Pedro la noche del prendimiento fue S. Juan, por q̄ segun
 dice S. Alberto Magno le dotó Dios de tal gracia, q̄ era ama-
 do aun de los enemigo de Christo su Maestro.

Resolucion 65.

El Ministro, o Cuado, q̄ dio la bofetada al Señor en casa y presen-
 cia del Pontifice Anár, fue aquel Malco a quien S. Pedro cortó



la orca, y el Señor se la sanó, aunq̄ Barradas opina lo contrario, pero con poco fundamento.

De este Malco afirman probablemente, q̄ se convirtió, y fue bautizado por S. Pedro, Cornelio, Palacio, y Preg. de Jesus Maria.

Resolución 66.

La corona de Espinas q̄ pusieron al Señor no fue junco marino, como dicen algunos, sino de otro genero de Espinas, q̄ que los latinos llaman Rhamnus, y los Italianos Ranno, o Manucca, los Españoles Escambrones, y los Franceses Burguespin, o Nepzum, y abundan en las cercanias de Jerusalem. Y aunque algunos Autores afirman aver visto la corona que se guarda en el Regio Erario del Rey de Francia, comprada en el Oriente por S. Luis Rey de Francia, y q̄ es de junco marino, no estan cierta esta atestacion, pues el P. Martin del Rio protesta aver visto, y registrado mas de una vez la Corona de Paris, y q̄ no le hallado ni aun semejanza con los juncos marinos, sino de Escambrones, y q̄ en muchos ramillos observo dos, y tres puntas, lo qual de ninguna manera se verifica en los juncos.

Resolución 67.

S. Ignacio Martyr es de sentir, q̄ aquella vision, q̄ tuvo la muger de Pilatos el dia de la Pasion del Señor, por la qual embio mensaje a su marido persuadiendole, q̄ se abstuviese de dar la sentencia, q̄ pedian los Judios, fue causada por Satanas a fin de impedir la pasion, por q̄ ya sospechaba, q̄

era



era el Redemptor del genero humano. S. Agustín es de co- 17
trario sentir persuadido a q̄ aquella vision fue causada
por el Angel bueno, por las razones q̄ se pueden ver en
Cornelio. Esta muger se llamó Procula, otros la llaman
Claudia Procula, fue Christiana, y Santa, y de ella ha-
ze mencion S. Pablo en la Epistola 2. ad Thimot.

Resolucion 68.

De varios modos figuran los Autores el tenor de la senten-
cia q̄ dio Pilatos contra el Redemptor, y se podran ver en el
Autor de quien se saca este resumen, como tambien la car-
ta, q̄ el mismo Pilatos escribio al Emperador Tiberio segun
refieren Tertuliano, Eusebio, el Juvenense, Baronio, y otros, q̄
traducida de latin en castellano dice asi:

Poncio Pilato, a Tiberio Emperador.

Poco tiempo ha, q̄ sucedio, y puedo dar testimonio, q̄ los Judios
por envidia se han arruinado a si, y a toda su posteridad, pu-
es esperando, q̄ se cumpliesen las profecias, en q̄ les estaba
prometido, q̄ Dios por medio de vna Donzellita Virgen les
embiaaria al que juridicamente se llamasse Rey de los Ju-
dios, en efecto lo ha mandado a la Judea en mis tiempos,
y en mi presencia. Este (como es constante a todos) daba
virta a los ciegos, salud a los leprojos, libertad a los endemo-
niados, y vida a los muertos. Se obedecian los vientos, cami-
naba a pie ensuto sobre las ondas del mar, y por concluir,
ha obrado tantas, y tales maravillas, q̄ comunmente era
apellidado de la Plebe: Hijo de Dios. Pero los Principes de



los Sacerdotes llenos de emulacion, y odio le oian con-
trarios, y auindolo preso, me lo entregaron haciendo-
lo veo de muchas maldades, y delitos, y acusandolo con
varias imposturas, me engañaron, y persuadieron de mo-
do, que azotado, se lo entregue, para q̄ lo castigasen a
su arbitrio. Finalmente lo crucificaron, y pusieron gu-
ardas a su sepulcro, y entre ellos algunos de mis solda-
dos, que lo vieron resucitar al tercero dia. Mas la iniqui-
dad de los Judios sobornó con gran suma de dineros a los
dichos Soldados, para que dixessen que sus discipulos auian
venido de noche, y robado el cuerpo. Ellos recibieron el di-
nero, pero despues publicaron, y aseguraron aver visto an-
gelicas visiones, y resucitar a Jesuchristo real, y verdadera-
mente. He juzgado escrebirlos esto, por que si alguno os
refiere acerca de esto algunas fabulas ó mentiras, no le
deis credito alguno.

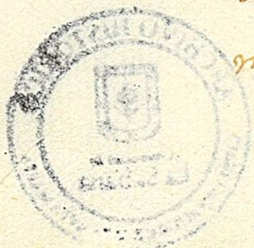
Resolucion 69.

El Arbol en q̄ se ahorcó el desventurado Judas fue higuera
en la mas recibida opinion, aunq̄ ay tambien quienes se
persuadan aq̄ fue Sycomoro. En esta Resolucion refirase el
P. Donato vna enredada historia del nacimiento, vida, y
obras de Judas, mas no la da por tan autorizada, q̄ merezca
entera fe.

Resolucion 70.

Sobre de que madera fuesse la Cruz de Christo ay casi tan-
tas opiniones, como autores. Lo mas probable es q̄ fue enzi-
na.

Resol



Los ministros, q̄ azotaron, y cruzificaron al Señor fueron Bruccios, o Calabreses, q̄ son vnos pueblos del Reyno de Nápoles, cuya capital es la ciud. de Conzenza, a quienes los Romanos dieron este exercicio de executar las penas en los reos, en pena de auerse revelado contra la Republica Romana, y entregadosse à Anibal.

Quales fuesen los nombres de estos ministros, no se puede averiguar, solo es sabido el del Centurion Longinos su Comandante.

A cerca de las vestiduras del Señor, q̄ tomaron estos ministros por despojo, es de saber, q̄ eran tres, la Capa, o manto, la tunica exterior, y la tunica interior, que tambien era de lana, y texida sin costura, q̄ esta fue la que sortearon, y las otras dos las q̄ partieron.

Si se pregunta donde se venera esta tunica inconsutil? Vnos dicen, q̄ en vna ciud. de Palicia; Otros que en Argentolica lugar del dominio de Paris. Otros q̄ en la ciud. de Treveris.

Resolución 12.

Maria Santissima, S. Juan, y las otras Marias, que seguian a Christo para el Calvario, no iban entre aquellas piadosas mugeres a quienes dixo el Señor: *Tiliq̄ Ierusalem nolite flere super me, sino detras la tropa siguiendo las pisadas del Redemptor.* Es muy verisimil, que fuesen estas algunas de aquellas que auian recebido algun beneficio, como la Adultera, a quien libro de la muerte. La viuda de Naïra. La madre de Celidonis.



ciégo a natiuitate, la hija del Archisínagogo. Iam, y otras.

Lo que es cierto es, q̄ entre estas iba la Santa Verónica, o Berenice, a quien el Señor sanó del flujo de sangre, y que viéndole cubierto el rostro de sangre, sudor, y salibas, le ministró vn paño de lienjo, para q̄ se limpiasse, lo qual hecho aparecieron en el lienjo tres efigies de su rostro, segun la opión de algunos, o vna sola segun el sentir de otros, y los de la primera opión salvan con ella la multiplicidad de las q̄ se veneran en la Christiandad. En la que no se pone duda es la q̄ se venera en el Vaticano de Roma, a donde dicen fue llevada por la misma Verónica a petición del Emperador Tiberio, para curarse de vna lepra q̄ padecía, lo que consiguió con su contacto. Diola despues la Verónica a S. Clemente sucesor de S. Pedro. Auíendola sacado en vna procesion a que asistió el Papa Innocencio III. al colocarla en su altar, por sí misma se volvió lo de arriba a baxo, y teniéndolo el Papa por mal Anuncio compuso el hymno, y oración siguiente.

Salve Sancta Facies nostri Redemptoris,
In qua nitet species Divini splendoris,
Impressa panniulo nivei candoris
Dataque Veronicę signum ob amoris
Salve Deus seculi, Speculum Sanctorum,
Quod videre cupiunt spiritus Celorum.
Nos ab omni p[er]p[et]ua macula purga vitiorum,
Atque nos consortio iunge beatorum.
Salve nostra gloria in hac vita dura,

Sabli'



Labili, et fragili, cito peritura.

Nos perduc ad patriam, o felix figura,
Ad videndam faciem, que est Christi pura.

Esto nobis quesumus tutum adiubamen,
Dulce refrigerium, atque consolamen,
Ut nobis non noceat hostile gravamen,
Sed fruamur requie cum tuis beatis. Amen.

V. Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.

R. Dedisti letitiam in corde meo.

Oratio

Deus, qui nobis signatis lumine vultus tui memoriale tuum,
ad instantiam beate Veronicę imaginem tuam sudario im-
pressam relinquere voluisti, presta quesumus per sanctam cru-
cem, et gloriosam passionem tuam, ut qui hodie in speculo,
et in igne veneramus in terris, desiderabilem, ac veram fa-
ciem leti, ac secum videre mereamur in celis. Qui vivis, et
regnas &c.

Resolución 73.

Symon Cirineo, q impelido de los Judios fue obligado a lle-
var la Cruz de Christo, fue natural de Cirene en la Siria,
y convertido a la ley de Moyses, y despues a la ley de Christo,
siendo vno de los q se voluieron del Calvario gozpcandose los pe-
chos, quando vieron los portentos succedidos en su muerte. Fue
este Symon padre de Alexandro, y Rufo, q despues de la Ascen-
cion del señor oyendo predicar a S. Pedro se convirtieron, y
siguiendo despues al Apostol Santiago le acompañaron a

es



España, en donde Alexandro fue Obispo de Tortosa, y
Rufo de Itebas, donde murieron martires. Symon des-
pues de aver acompañado algun tiempo a los hijos en
España, volvió à Jerusalem, donde dió su Alma à Dios
el dia 1. de Diciembre.

Resolución 74.

La crucifixion del Señor se executó, no segun el estilo
de los Hebricos clavando primero la Cruz en tierra, y despu-
es al veo en ella; sino segun el estilo de los Romanos, ten-
diendo la cruz en tierra, y clavando alli al veo, la levan-
taban despues en alto.

Resolución 75.

Siendo dudoso, si fuesen tres, ó quatro los clavos con que
Christo fue fixado en la Cruz, es lo mas probable q fueron
quatro; Y aung en la cristiandad se veneran en diferentes
partes mas de veinte, y dos, se cree, q en algunos de ellos se
avria mezclado alguna particula de los verdaderos, o q sean
tocados a ellos, o de los, q sirvieron de vna de las dos partes de
que se compuso la Cruz, ó de los q sirvieron de fixar el
Titulo mandado por Poncio Pilato.

Resolución 76.

De los dos ladrones, q crucificaron con Christo el vno se llamó
Dismas, el otro Gestas, ó Gestas. el primero de nacion Egip-
cio, y de religion Hebreo. el segundo de nacion tambien Egipcio,
de su religion no se sabe.

De Dismas se refiere, q fue hijo de un famoso sal-

teador



teador, en cuyas manos dixon Jesus, Maria, y Joseph quando huian a Egipto, mas Dismas obligado de la hermo-
 za, y resplandores del tierno infante intercedio por ellos con
 su Padre, quien les hizo buen tratamiento, y dio hospedage
 en Egipto, y se atribuye à esta piedad la conversion de aquel
 dichoso ladrón, q̄ en el discurso de su vida siguió el mal exem-
 plo de su Padre.

Resolucion 17.

Aquella piadosa Oracion, q̄ hizo el Señor en la Cruz di-
 ciendo: Pater dimite illis &c. tuuo por efecto p̄m̄cia^{te}
 la conversion de Dismas ladrón. Tambien la de S. Estevan
 Protomartir, en cuyo martirio con semejante oracion alcan-
 so la conversion de S. Pablo en sentir de S. Agustin. Tambien
 en se convirtieron los quatro verdugos crucificadores del S.
 y Longinos su cabeza. Tambien aquellos, q̄ golpeandose los
 pechos voluntarios del Calvario, q̄ en sentir de S. Agustin
 fueron en numero de ochomil, y aquellos mismos, que
 despues de la Ascension del Señor bautizo S. Pedro en dos
 ocasiones. Tambien sera efecto de esta Oracion la con-
 version de ciento, y quarenta, y quatro mil Judios q̄ mo-
 riran martires cerca del Juicio final, segun vna reve-
 lacion hecha à S. Methodio obispo de Tyro, y celebrado de
 S. Peronimo.

Resolucion 18.

En muchas partes del Orbe se hallan varias peñas, vocas, y
 piedras de las q̄ se partieron en la muerte del Señor al impul-
 so de aquel grande terremoto. La primera abertura, la que



Se hizo en el monte Calvario entre la cruz de Christo, y
la del mal ladrón, tan profunda, q̄ no se le halla fon-
do. En la Iglesia de S. Juan de Letran en Roma estandos
columnas abiertas de alto à bajo de marmol blanco, q̄ fue-
ron partidas en la muerte de Christo en Ierusalén, y de allí
traídas à Roma por Santa Elena. El monte Tacta en
el Reyno de Napoles, siendo de piedra viua, fue partido de
alto à bajo; y por esta memoria se tiene en veneracion, y
y los pasajeros toman de él algunas piedrecitas, con q̄
se facilitan los partos de las mugeres. Otras roturas se
ven en el monte Alburnia, santificado por el Patriarca
S. Francisco de Assis, a quien fue revelado, q̄ aquellas a-
biertas se hicieron en la muerte de Christo. En los Sa-
binos esta el monte Colombo, tambien abierto de alto a
bajo en la misma ocasion. Es este lugar vna Isla del O-
bisado de Calcei, donde se ven varios montes abiertos, y
del mismo modo en Dorzali y Tisali de los quales co-
mune tradicion, confirmada por revelacion hecha à vna
sierva de Dios, q̄ se desmembraron en la muerte del S.
y lo mismo se afirma del monte donde esta fundada
la Cathedral de Calcei. Hallase tambien en España el
famoso Monserrate, de quien corre firme tradicion, q̄
fue abierto por varias partes en la misma ocasion.

Resolución 79.

Aquel Centurion de quien refieren los Evangelistas, q̄ viendo
los prodigios sucedidos en la muerte de Christo, exclamó
diciendo: Este verdaderamente era hijo de Dios, se llamó

Ion

